

Fabrice Murgia / Cie Artara Dominique Pauwels / LOD *muziektheatre*

www.artara.be

Children of Nowhere (Ghost Road 2)

Teatro

País: Bélgica / Idioma: francés (con sobretítulos en español) / Duración aproximada: 1 hora y 15 minutos (sin intermedio) / Año de producción: 2015

Estreno en Madrid

Teatro, fechas y horarios

Teatro de La Abadía, Sala Juan de la Cruz

Del 7 al 9 de marzo de 2017, a las 19.30 horas

Y además...

Encuentro de Fabrice Murgia con profesionales, estudiantes y aficionados

(Fecha pendiente de confirmación)

Sobre la obra

"Ghost Road, de Fabrice Murgia, es una lograda *road movie* llena de nostalgia y sueños". **La Libre Belgique**

Un asentamiento minero chileno en el que los trabajadores vivían con sus familias se convirtió, tras el golpe militar del general Pinochet, en un campo de detención para los opositores de la dictadura. Hoy, todo lo que queda de Chacabuco es un pueblo fantasma en la mitad del desierto de Atacama.

Durante una ruta por la región, Fabrice Murgia conoció a un prisionero político de entonces, Juan Fuentes Botto, quien le relató con detalle sus experiencias sobre los hechos. Combinando drama, historias anotadas en su cuaderno de viaje, música y vídeo, Murgia ha tratado de trasladar las palabras de Juan, entrelazadas con poemas de Neruda y la voz de Violeta Parra, al escenario, guiando al público a través de un poético viaje sobre el pasado y las vivencias que hoy todavía permanecen ocultas.

Children of Nowhere es la segunda parte de un proyecto iniciado en 2012 con *Ghost Road*, una inquietante producción de teatro musical que también pudo verse en el Festival de Otoño a Primavera en 2013, y que Murgia puso en pie a partir de viajes a través de pueblos fantasmas; viajes de iniciación, de éxodo, de búsqueda, que, como este de Chacabuco, le sirven como

excusa para narrar las historias de todas aquellas personas olvidadas que dejamos atrás. En palabras del director belga, “sueño con una serie de *Ghost Roads*, con hombres y mujeres de culturas y orígenes distintos en lugares despojados por la humanidad”.

El estreno absoluto *Children of Nowhere (Ghost Road 2)* tuvo lugar en enero de 2015 en el Festival Santiago a Mil de Chile. En España, antes de su estreno en el Teatro de La Abadía de Madrid dentro del marco del XXXIV Festival de Otoño a Primavera, pudo verse en el Festival Temporada Alta de Girona en octubre de 2016.

Sobre los artistas y las compañías

Fabrice Murgia / Cie Artara

Desde *Le chagrin des ogres* (2009), el actor y director Fabrice Murgia (nacido en 1983) ha sido considerado como uno de los más importantes creadores teatrales en la Bélgica de habla francesa. Se formó en el Liège Conservatoire bajo la dirección de Jacques Delcuvellerie y, desde entonces, actúa en el teatro, el cine y en televisión. Tan solo unos pocos años después de su graduación, su pieza de debut se convirtió en un éxito en Bélgica y Francia. De inmediato, la obra le hizo merecedor de premios como el Odeon-Télérama y el Premio del Público del Impatience Festival. En sus giras internacionales, *Le chagrin des ogres* (2009) ha sido interpretada más de un centenar de veces.

Aunque trabaja principalmente como actor y director, también dirige la Cie Artara, un grupo de intérpretes, videastas, artistas visuales y músicos que buscan representar el mundo con los ojos y el lenguaje de su generación. El trabajo de Fabrice Murgia rompe radicalmente con la tradición del teatro de lengua francesa y habla el idioma de su generación: utiliza y tematiza los nuevos medios de comunicación, Internet, las redes sociales, la música electrónica y el videoarte (el diario *De Standard* le sitúa a la par de Guy Cassiers). Precisamente, Murgia utiliza estas herramientas tecnológicas para cuestionar el impacto alienante que esta tecnología virtual ejerce sobre su generación y analiza la difusa línea de las fronteras entre el ser y la apariencia.

En todas sus producciones encontramos las opiniones de su generación, una particular relación con el mundo, una actitud joven y un profundo punto de vista sobre lo que significa pertenecer a esta época. Con el proyecto *Ghost Road*, extiende su campo de investigación política y artística, como el punto de partida de una serie de colaboraciones con artistas de la talla de Jos Verbist, el cineasta Benoit Dervaux y el compositor de Dominique Pawels.

Con su más reciente *Notre peur de n'être*, estrenada en el Festival d'Avignon en julio de 2014, Murgia cuestiona los malestares, las crisis y las alienaciones propias de nuestra época. Analiza las nuevas generaciones de Japón y descubre los Hikikomori, aquellos que rechazan todo contacto con la sociedad y con los humanos en general. Y explora así esa soledad deseada por quienes ya no soportan la presión social, demasiado densa en nuestros días. En agosto de 2014, el autor y director es galardonado en la Bienal de Venecia con el León de Plata por el carácter innovador de su teatro.

Dominique Pauwels

Dominique Pauwels estudió en el Conservatorio de Gante, en el Conservatorio Sweelinck de Ámsterdam y en el IRCAM en París. En 1991, se graduó en composición y composición de cine en el Berklee College of Music de Boston, Massachusetts. Desde entonces, su trabajo se ido encaminando cada vez más hacia las tecnologías informáticas y el software para la composición.

Desde 1991, compone regularmente para televisión. Además, hace discos y CD's y habitualmente le piden que componga para teatro (musicales), cine y publicidad. Por ejemplo, creó la música de *Lifestyle* (1998, Victoria), *Not all Moroccans are Thieves* (2001, Arne Sierens), *No Comment* (2003, Needcompany, Jan Lauwers), *Dead Dogs Don't Dance / DJames Djoyce DeaD* (2003, Jan Lauwers & Frankfurter Ballet). Escribió su primer cuarteto de cuerda (2004) para Quatuor Diotimay en 2006, y compuso la banda sonora de *Looking for Alfred*, un cortometraje de Johan Grimont, que ganó el European Media Award.

Pauwels es compositor residente en LOD desde 2004. Allí trabaja en estrecha colaboración con el coreógrafo y bailarín Karine Ponties y con el director Guy Cassiers, con quien ha creado *Onegin*, *Wolfskers*, *Blood and Roses* y creará una ópera basada en *Macbeth*. Junto a Inne Goris creó la obra *WALL* (2010), la instalación musical *Daydream*, comisionada por el Festival Internacional de Manchester, la pieza *Father, Mother, I and We – LOD & HETPALEIS* (2011). En colaboración con Inney Kurtd'Haeseleer preparó la instalación audiovisual y *performance*, *Child Soldiers* (título provisional), comisionada esta vez por Kunstenfestivaldesarts y estrenada en mayo de 2012.

LOD muziektheater

LOD *muziektheater* es una productora de Gantes (Bélgica); un lugar de creación para los artistas cuyos proyectos en el ámbito de la ópera y del teatro musical contemporáneo marcan el paisaje artístico nacional e internacional desde hace 25 años. LOD trabaja a partir colaboraciones sin fecha de caducidad con los compositores Kris Defoort, Dominique Pauwels, Jan Kuijken, Daan Janssens y Thomas Smetyns y los directores Josse de Pauw e Inne Goris. En su camino se han cruzado también otros reputados artistas en colaboraciones puntuales como Fabrice Murgia, Denis Marleau, Pieter de Buysser, Patrick Corillon, François Sarhan, Katie Mitchell o Vasco Mendonça. Junto a ellos, LOD es el motor de creación de un repertorio ambicioso e innovador de envergadura internacional.

En su haber se citan producciones de culto como *The Woman who walked into doors* y *House of the sleeping beauties* (Kris Defoort, Guy Cassiers), *El alma de las termitas* y *Los colgados* (Jan Kuijken, Josse de Pauw), *Muur* (Inne Goris, Dominique Pauwels), *Ghost Road* (Dominique Pauwels, Fabrice Murgia), *The House Taken Over* (Katie Mitchell, Vasco Mendonça) o *An Old Monk* (Josse de Pauw, Kris Defoort). Todas ellas atestiguan lo prolífica y excelente que es la producción artística de LOD. Con la mirada puesta en el futuro, LOD estimula la creatividad de los jóvenes artistas a través de su asociación con la ENOA (European Network of Opera Academies), que reúne a más de diez socios europeos y organiza cada año un programa de residencias de artistas, *workshops* y coproducciones destinadas a profesionalizar y promover los jóvenes talentos.

Con nombre propio

“En el norte chileno, en el desierto de Atacama, la antigua ciudad minera de Chacabuco encierra una historia muy particular. Hoy, en ese lugar, un hombre vive solo con sus dos perros. Su misión es cuidar el lugar y acoger a los viajeros que se encuentran de paso. La gente va a Chacabuco por dos razones: por la sorpresa de descubrir esta ciudad fantasma en medio del desierto y aventurarse en ella y también por el deseo de afrontar el pasado, descosiendo su historia, la historia de un pueblo. Para los visitantes, algunos paneles depositados allí el siglo pasado atestiguan la historia de la mina: la historia de éxito de la extracción del salitre, seguida de la depresión. Los altibajos.

Estas tres líneas apenas evocan lo que me parece que es el interés real de ir a Chacabuco: Después del golpe de estado, Pinochet transformó la mina en un campo de concentración. En 1973 y 1974, Chacabuco concentró 1.800 prisioneros políticos, la mayoría médicos, abogados, artistas, profesores y trabajadores de todas las regiones de Chile.

En la entrada de la mina, un guardia nos autoriza a fotografiar todas las páginas del “libro de oro”. Entramos así en contacto con los antiguos prisioneros del campo, pero también con los guardias, los trabajadores, las personas que partieron a la edad de 10 años dejando una parte de su infancia atrás... Chacabuco es una fosa de ideales dedicada al olvido, un poema que no quiere apagarse.

En Chile, el régimen liberal creciente desarrollado por Pinochet no deja lugar a las cuestiones identitarias, bajo el pretexto de preferir volcarse hacia el futuro. La fractura social no se cicatriza. Hoy, la economía chilena avanza a grandes pasos, y las brechas crecen. En Santiago, el ritmo y la locura de las grandezas capitalistas cohabitan con las estatuas de Allende, la música de Jara y los poemas de Neruda en una extraña nostalgia. Sin embargo, el alojamiento, los estudios y la salud se hallan reservados a los ricos.

En un movimiento no politizado y en reivindicaciones similares a aquellas de “los indignados”, la nueva generación de chilenos y chilenas directamente afectada por esas iniquidades cuestiona los métodos de desarrollo de los últimos 40 años. En el plano económico e identitario, Chacabuco es, a mis ojos, mucho más que una metáfora de ese cuestionamiento. Puede aportar respuestas a una juventud que la clase dirigente ahoga y no escucha. Una juventud que debe salir de un sistema que nunca eligió para construir un mundo viable. Una juventud que intenta confrontar una crisis que no le pertenece. De ahí, la pertinencia de llevar esta metáfora a nuestros escenarios”.

Fabrice Murgia

Ficha artística y técnica

Children of Nowhere (Ghost Road 2)

Fabrice Murgia / Cia Artara

Dominique Pauwels / LOD *muziektheater*

Texto y puesta en escena: Fabrice Murgia

Composición musical e instalación sonora: Dominique Pauwels

Interpretación: Viviane De Muynck

Cantante: Lore Binon

Cuarteto de cellos: Conjunto Aton' & Armide

Asistente de puesta en escena y traductora: Rocío Troc

Asistente: Hubert Amiel

Realización de imágenes: Jean-François Ravagnan

Diseño de vídeo: Giacinto Caponio y Jean-François Ravagnan

Diseño de Iluminación: Enrico Bagnoli

Diseño de vestuario: Marie-Hélène Balau

Investigación: Vincent Hennebicq y Virginie Demilier

Con la complicidad de: Daniel Cordova

Regidor general y de escenario: Matthieu Kaempfer

Técnico de sonido: Marc Combas

Técnico de vídeo: Dimitri Petrovic

Técnico de iluminación: Kurt Bethuyne

Una producción de: Cie Artara & LOD *muziektheater*

En coproducción con: Teatro manège.mons, Fundación Mons 2015 - Capital Europea de la Cultura, Teatro Nacional de Bruselas, Teatro de Namur, Maillon Strasbourg, Festival Perspectives – Saarbrücken y Teatro Jean-Vilar de Vitry-sur-Seine.

La Cie Artara recibe el apoyo de Eubelius.

Fabrice Murgia es un artista asociado del Teatro Nacional de Bruselas.

La crítica

Les Trois Coups

Léna Martinelli

18.02.2016

“Con este examen tan profundamente humano de lo que se recuerda y de lo que no se ha dicho, de los ideales enterrados y del poder de la desesperación, Fabrice Murgia hace el trabajo de la memoria. Este ajuste de cuentas también libera a las generaciones del futuro, que se plantean preguntas sobre la economía y la identidad”.